

Escalera que descendía

Arturo Aguilar Hernández

Me dijeron que soñara
y les creí,
soñé lejos y alto,
cuando me enseñaron que los sueños
se podían quebrar
como ramas secas
no dijeron que dolería tanto.

Pero aún no pasaba
y hubo algo,
levanté lo que soy
y me puse adornos
con los que sonreía y caminaba.

En el país de las maravillas
crecí y no sabía.
Sin sentirlo, mi pecho
se me aplastaba,
mi aliento era menor.

Algún dios lejano
trazó lo que sería,
luché y perdí.

Cada paso que avanzaba
solo me llevaba a una escalera
que descendía a lo más hondo.

Pisaron mis esperanzas
y remolinearon sus pies sobre ellas.

¿Tanto caminé solo para que me derribaran?

Rabia, rabia
contra quienes parten los sueños
como si fueran vidrios
y los vuelven
dolor e impotencia.

Es lo único sincero que me queda.